

MARZO 1952



BOLETIN SALESIANO



Mientras en el interior de la China arrece la persecución comunista, en Hong-Kong (Colonia inglesa) nuevos salesianos chinos se preparan a la reconquista espiritual de su Patria, tan duramente probadas

Cooperadores Salesianos

MEDIOS DE COOPERACION

A los Cooperadores Salesianos se les ofrece la misma mies y son llamados, por consiguiente, al mismo trabajo que la Congregación de San Francisco de Sales, a la cual se asocian del modo siguiente:

1.^a Ayudando a promover ejercicios piadosos, tales como novenas, triduos, ejercicios espirituales y catecismos, sobre todo donde se eche de ver más la falta de socorros materiales y morales.

2.^a Siendo tan escasas en nuestros días las vocaciones al estado eclesiástico, los que estén en situación de hacerlo se ocuparán especialmente de aquellos jóvenes que, por sus buenas cualidades y aptitudes para el estudio, den indicios de vocación, ayudándolos con sus consejos y facilitándoles la entrada en los colegios o pequeños seminarios, donde puedan ser encaminados a aquel fin. La obra de María Auxiliadora ha sido fundada con ese objeto.

3.^a Oponer la buena Prensa a la mala mediante la difusión de buenos libros, folletos, opúsculos e impresos de toda clase, generalizándolos en las

familias y lugares donde se crea poderlo hacer prudentemente.

4.^a Por último, ejercer la caridad hacia los niños expuestos a extraviarse, reunirlos, instruirlos en las verdades de la Fe, acostumarlos a frecuentar las funciones de la Iglesia, darles buenos consejos, conducirlos hacia aquellos que puedan encargarse de su educación religiosa; he aquí un vasto campo abierto a la acción de los Cooperadores Salesianos. Los que por sí mismos no puedan hacer alguna de estas buenas obras, pueden efectuarlo por medio de otros, como sería: animar a un pariente o amigo a que se prestase a ello. Todo esto, que se recomienda para los niños extraviados, se entiende también de las niñas que se hallan en iguales condiciones.

5.^a Se puede también contribuir a la obra por medio de la oración y la limosna, suministrando socorros materiales, a ejemplo de los primitivos cristianos, que deponían a los pies de los Apóstoles lo que poseían, a fin de que se sirvieran de ello para aliviar a las viudas, huérfanos y demás necesitados.

(Reglamento, art. IV)

BOLETIN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año LXV - Marzo 1952 - Núm. 3

SUMARIO

Maravillas de San José.—Efemérides seculares: Los enemigos... domésticos.—Breve noticiario salesiano: Bilbao-Deusto, Madrid, Manresa, Guayaquil, Paterson, San Pedro de Tlaquepaque.—De nuestras Misiones.—Fascinador ascendiente de don Ricaldone sobre los jóvenes.—Auge creciente del Colegio de San Fernando bajo el signo salesiano.—XXXV Congreso Eucarístico Internacional.—Crónica de gracias.—«In memoriam».—Bibliografía.

MARAVILLAS DE SAN JOSE

“La fe proviene de lo que se oye.” (Rom., X-17.)

Providencialmente, al ponernos a escribir el original para el número de marzo del BOLETIN, nos llega una hojita en la que se relata un caso portentoso publicado en el diario madrileño *El Siglo Futuro* el 28 de abril de 1925 y relatado por la pluma del que fué insigne cooperador salesiano don Juan Marín del Campo (q. s. g. h.). El remitente de la hojita nos suplica que de nuevo se dé a conocer el hecho para gloria del Santo Patriarca, lo cual hacemos con sumo gusto.

“No atestiguo con muertos. Con lo cual quiero decir que la interesante relación que vais a oír está tomada casi taquigráficamente de los labios de una venerable religiosa salesiana que se llama Sor Adela Piera, que vive ahora en nuestro querido Colegio de Villamil, y que en los algo lejanos días en que acaeció el suceso que voy a contar era Superiora del Colegio que en Ecija tienen las Hijas de María Santísima Auxiliadora.

Sor Adela ha sido siempre devotísima y amante hija de Nuestro Padre y Señor SAN JOSE, a quien cada vez ama con mayor locura.

¡Cuántas veces, siendo Superiora en Ecija, vió a ojos vistas y palpó con las manos la protección amorosa y tierna del santo y amorosísimo Patriarca! Por ejemplo:

El Colegio necesitaba aceite; nadie lo enviaba y no había dinero ni para comprar una panilla.

—Padre mío —le decía a SAN JOSE, la Madre Sor Adela, llena de confianza filial—: no nos mandas aceite, y eso que ves que nos está haciendo tanta falta. Si no nos socorres, como tú acostumbrabas...

Y al día siguiente recibía Sor Adela cinco arrobas de aceite que le mandaba un bienhechor, mientras otro le decía que si no tenía dinero, le mandaría aceite; y si tenía aceite, le mandaría dinero. Con lo cual la Superiora, que el día antes había pedido al Santo que le mandase aceite porque no tenía dinero para comprarlo, se encontraba

de improviso, y en un santiamén, con dinero y con aceite.

Nuestro buen SAN JOSE fué siempre el paño de lágrimas de Sor Adela mientras ésta fué Superiora de aquel Colegio andaluz.

El año de la *Semana sangrienta* (1909) se partía un día Sor Adela de Barcelona para Ecija, y llevaba en su compañía una religiosa enferma o convaleciente. Tenía que hacer el viaje en ferrocarril desde Barcelona a La Encina (pasando por Valencia), desde La Encina a Córdoba, pasando por Alcázar de San Juan, y desde Córdoba, finalmente, a Ecija. Había cambio de tren en La Encina, en Alcázar y en Córdoba.

Item más: ambas religiosas iban provistas de eso que llaman *hojas de obediencia*, las cuales dan derecho a comprar por la mitad de precio el correspondiente billete de viaje. Compraron, pues, dos billetes de segunda a mitad de precio en Tarragona, y se pusieron en camino.

Aconteció, pues, que antes de llegar a La Encina topan en el tren con un revisor de la cáscara amarga, y nada amigo, por tanto, de frailes y de monjas. El cual, al examinar los billetes, las dice a las pobres religiosas que no van en la clase que les corresponde.

—Pero, señor, ¡si vamos en segunda clase y son billetes de segunda los que llevamos!

—Pero ustedes no han pagado nada más que medio billete, y, por tanto, deben ir en tercera clase.

—Pero ¿no ha visto usted la *hoja de obediencia*, que nos da derecho a una rebaja de la mitad?

—Señoras, hasta La Encina podrán ir en el coche en que van; pero si en La Encina no pagan ustedes *íntegramente* dos billetes de segunda, cuenten con que no las dejen ir de ninguna manera en coche de esta clase.

—Pues ya verá usted cómo enseñamos en el despacho de billetes la *hoja de obediencia*, y nos dan billete de segunda a mitad de precio.

—Pues ya verán ustedes también cómo yo no las dejo subir en coche de segunda.

Asustadas las dos religiosas por esta amenaza, se encomendaron como siempre (y más particularmente la Madre Adela) a su amadísimo SAN JOSE.

Llega el tren a La Encina; bájense las religiosas; siguelas como mala sombra el revisor, piden billetes de segunda a mitad de precio, enseñan la *hoja de obediencia*, y las despachan como ellas pedían.

Salen al andén; siguelas el corchete, muy finchado; y con talle de baja de melodrama les dice cuando se aperciben para subir a un coche de segunda:

—¡Alto! Por ahí no se sube.

Y en esto aparece de repente un caballero que, encarándose con el revisor, le dice muy enérgicamente:

—Usted, a cumplir mejor con su obligación.

Decir esto el desconocido, quedar hecho un ovillo el revisor y retirarse por el foro, fue cosa de un instante.

—Suban, suban, hermanas —dijo muy afable y cortésmente el caballero desconocido a las religiosas—; suban, que yo les aseguro que nada las pasará.

Subieron las religiosas, subió detrás de ellas el caballero y entraron los tres y se acomodaron en un coche de segunda.

Aquel desconocido era un caballero como de treinta y tres años, elegante, muy bien portado y llevaba un maceterán de color gris.

Dieron gracias a SAN JOSE las monjas, y el caballero, que se había sentado a respetuosa distancia de las mismas, les dijo que podían descansar y dormir tranquilas.

—Yo tenía sueño —dice Sor Adela—, pero también tenía reparo en que las dos religiosas nos entregásemos al sueño hallándose presente un desconocido. Por lo cual le dije así:

—La hermanita está delicada y dormirá; yo no, porque voy al cuidado de ella.

El caballero del maceterán no insistió; sacó no sé si libro o un periódico y se puso a leer, dejando a las religiosas en libertad para dormir, para rezar y para dar gracias a SAN JOSE.

Llegó la madrugada, y (con mucha oportunidad, por cierto, sobre todo para la religiosa enferma) dijo el noble caballero:

—Ya es hora de que tomen ustedes algo.

—Si, señor; es verdad. Voy ahora a dar el desayuno a mi enferma. Pero al ir Sor Adela a echar mano a la cesta de la frugal merienda que les habían puesto, se levantó el desconocido y dijo muy cortés y jovialmente:

—No toque a su merienda. La traigo yo

mucho mejor que la de ustedes y hay para todos.

Y de tal manera y con tal finura las invitó, con tanta delicadeza comió él antes que las religiosas de todo y de lo mismo que les daba (para que no tuvieran reparo ninguno en comerlo), que no hubo más remedio que aceptar el agasajo.

—Pero ¡qué agasajo aquél! —dice Sor Adela—. Yo en mi vida he comido, ni espero comer, fiambres más delicados, más exquisitos, más sabrosos que aquéllos, ni dulces tan ricos ni tan bien presentados como los que tomamos de postre.

—Debe usted de tener —dijo Sor Adela— unos grandes cocineros en su casa.

—Ya lo creo que lo son —dijo riendo el desconocido.

—Pues ahora nos va usted a hacer el favor de decirnos su nombre para saber a quién debemos tantas atenciones.

—Mi nombre es JOSE —dijo el caballero.

Y al decir esto, se tocaron disimuladamente el pie las dos religiosas, por cuya mente debió de cruzar por entonces, como un meteoro, el pensamiento de si sería el propio SAN JOSE aquel desconocido. Pero la humildad las llevó a decir para sus adentros:

—Nos hemos encomendado a SAN JOSE, y el Santo Patriarca nos ha enviado cabalmente un protector que lleva su mismo nombre.

En esto llegaron los viajeros a Alcázar de San Juan, y allí tuvieron que cambiar de tren. El tren siguió hacia Madrid, y tomaron, por tanto, el andaluz que había de llevarles a Córdoba.

En la estación de Alcázar de San Juan varias gentes rodearon a las dos religiosas para pedirles estampas, escapularios o medallas.

La Madre Adela llevaba escapularios del Carmen, y comenzó a repartirlos, hasta que la dijo don JOSE:

La glorificación de los Mártires Salesianos asesinados por odio a la Fe durante la Cruzada española es un deber que incumbe a toda nuestra Familia Salesiana.

Pídanse al Rvdo. don Amadeo Burdeus, Colegio Salesiano, Mataró (Barcelona), estampas con breves biografías y oración.

—No reparta usted más escapularios, porque le van a hacer falta en Ecija.

Obedeció la Madre, pero buscando y rebuscando entre sus escapularios el más majo, se lo ofreció llena de gratitud a don JOSE, diciéndole:

—Este, que es el mejor, para usted.

El caballero lo miró con agrado; pero luego dijo muy gentilmente:

—Guárdelo para otra persona. Yo también le llevo, Madre; y por cierto que no es del todo malo. Va usted a verlo.

Así dijo el cristiano y *marianísimo* (¡ya lo creo que lo era!) caballero desconocido: el cual, entrando en su pecho la mano, enseñó a las religiosas un escapulario del Carmen, que era verdaderamente rico, magnífico, espléndido como ninguno.

A todo esto, el tren seguía volando.

—Caballero —le dijo la Madre Adela—, va usted a hacer el favor de dejarnos las señas de su casa para escribirle agradecida como bienhechor nuestro. ¿Dónde vive usted?

—Yo vivo y ando por todas partes; también he andado por Ecija.

—Allí tiene usted su casa, que es de las Hijas de María Auxiliadora.

—La conozco, y por cierto que he hablado con usted muchas veces.

—Dispense, señor: habrá sido con otra religiosa; yo no le he visto a usted nunca, sólo en este viaje.

—Pues muchas veces me ha llamado usted. (Y al decir esto reía afablemente.) Y siempre que usted quiera, vuelva a llamarme.

—Pero ¿adónde voy a ir para llamarle a usted?

—El santo... caballero (dice la Madre Adela) se reía y no contestaba.

En esto llegaron a Córdoba.

—Aquí tienen ustedes que cambiar de

tren, y aquí nos despediremos. Pero vayan tranquilas; porque ya no les pasará nada.

Llegan a Córdoba los viajeros; bajan las religiosas; y baja con ellas su providencial acompañante, llevándoles las maletas. Pero antes se ha echado mano al bolsillo, ha sacado una cartera y de ella saca también un billete de cien pesetas, del cual hace entrega a la Madre, diciendo así:

—Esto para sus niños del Colegio de Ecija.

Las religiosas se quedan confusas y como espantadas. El generoso caballero echa delante con los bultos de ellas en las manos; sube al otro tren, y en un coche de segunda coloca los bultos. Suben detrás del caballero las viajeras; y al poner el pie en el pavimento del coche ven perfectamente colocadas las maletas; pero... ya no vieron más a su protector. Desapareció repentina y misteriosamente.

Pero ¿por dónde ha desaparecido? ¿Será el diablo? Pero Dios me perdone, porque el diablo no defiende a las religiosas ni lleva puesto el escapulario del Carmen.

Algunos años después de este suceso, tuvo que ir a Roma Sor Adela en compañía de su Madre Provincial. Entraron ambas en el Vaticano; y de repente, y ante un cuadro de SAN JOSE que hay en la Basílica de San Pedro, se vuelve la Madre Adela hacia la Superiora, y le dice, casi ahogando un grito de sorpresa:

—Madre, Madre, esa cara de San José es la misma cara y la misma fisonomía que tenía el caballero que nos acompañó en aquel viaje desde La Encina hasta Córdoba.

—Hija mía —contestó la Madre Provincial—, pero ¿todavía dudas, todavía no crees que SAN JOSE fué vuestro acompañante y vuestro protector en aquel viaje?

Tal es la relación de la Madre Adela.

EFEMERIDES SECULARES

DON BOSCO EN 1852

LOS ENEMIGOS... DOMESTICOS

Las obras de Dios se distinguen siempre por el signo de la contradicción. El enemigo de las almas no puede contemplar tranquilamente cómo aquéllas crecen y se desarrollan, y por lo mismo les hace la más despiadada guerra.

Don Bosco, creador de una obra extraordinariamente eficaz para la salvación de las almas y para la gloria de Dios, tuvo que sufrir persecución por parte de los de fuera... y también por parte de los de dentro, esto es, del mismo campo católico.

Rebuscando en las *Memorias Biográficas* del Santo, sin determinar la fecha exactamente, pero incluida entre suceso de febrero y abril del año 1852, hallamos la relación de un caso de "separatismo" entre el personal que ayudaba a Don Bosco.

Los "separatistas" eran personas llenas de buena

voluntad, de celo y no exentas de otras cualidades para el apostolado. No dudamos, sin embargo, a la luz que proyecta la historia, afirmar que estaban completamente equivocadas, cegadas sin duda, por una buena dosis de amor propio y de orgullo e influidas indirectamente por los protestantes, acérrimos enemigos de nuestro Santo, los cuales, como hacen siempre los enemigos de la Iglesia, procuran sembrar la división en las filas de los católicos.

Resumimos el hecho en pocas palabras: Don Bosco había escrito una circular en la cual pedía limosna a los ciudadanos turineses para su Obra de los Oratorios que reunían muchachos pobres, hasta entonces abandonados a su suerte, ociosos por calles y plazas, peligro el día de mañana, para los ciudadanos honrados...

El cabecilla de los "separatistas" tomó estas palabras como dirigidas indistintamente a todos los jóvenes que frecuentaban el Oratorio, incluso a los Catequistas; insubordinó a un grupo de éstos y se los llevó con ímpetu con ánimo de fundar otro Oratorio, que, digámoslo desde ahora, no tuvo ni cuatro días de vida y se convirtió a poco en un vulgar club de diversiones, acabando por disolverse.

José Brosio, incondicional a nuestro Santo, obtuvo permiso de éste para fingirse amigo de los "separatistas", con el fin de salvar a los compañeros no demasíadamente exaltados, llevados más bien por debilidad que por convicción.

En una de las reuniones a las que asistió tuvo que escuchar las siguientes frases que, a modo de arenga, pronunció el jefe de la facción:

"Queridos amigos: tengo muy a pecho vuestro honor... Quiero que mantengáis bien alto el sentimiento de vuestra dignidad. (Rumores de: ¡Bravo!). No cabe duda de que soy amante de la paz (?) y me consideraría digno del mayor desprecio si lanzase a mis amigos a una separación sin motivo... Pero..., ¿no están más que patentes los motivos en nuestro caso? ¿Acaso habéis provocado vosotros a Don Bosco, o, por el contrario, no ha sido él quien con su imprudente circular ha colmado hasta los bordes el vaso de vuestra paciencia? (Rumores: ¡Es verdad!... ¡Muy bien dicho!) Nuestro compañero Brosio ha afirmado que una amistosa observación sería suficiente para hacer reparar vuestro honor, ¿pero habéis pensado, amigos, en qué pararían, en la presente ocasión, nuestras amistosas negociaciones? En una farsa, en una farsa humillante por demás. Tendríamos que escuchar cómo se nos repueba hasta esta reunión en que tratamos de nuestros derechos, y al fin nos obligarían a pedir perdón. (Aguitación.) ¡Sí, a pedir excusas! ¿Estáis dispuestos a enviar ante quienes pisotean nuestro honor una diputación encargada de pedir excusas? Decid: ¿Lo queréis?"

En aquel momento estalló una tempestad, un rugido de furor y de despecho, y se decidió que todos abandonasen definitivamente el Oratorio y a Don Bosco. De esta manera quedó consumado el cisma.

(De las *Memorias Biográficas*. Volumen IV. capítulo XXXII.)

BREVE NOTICIARIO SALESIANO

BILBAO-DEUSTO. — Con ocasión de las fiestas navideñas, los congregantes de las Compañías religiosas de las Escuelas Profesionales Salesianas organizaron una colecta entre los alumnos; colecta que permitió preparar treinta abundantes bolsas de comestibles que los mismos congregantes repartieron cariñosamente entre las familias pobres de la parroquia, visitándolas en sus propios domicilios, de acuerdo con el reverendo señor Cura Párroco.

MADRID. — En el Concurso de Nacimientos organizado en la capital de España en las últimas Navidades, las Escuelas Profesionales Salesianas de la calle de Francos Rodríguez obtuvieron el tercer premio al presentar el artístico Nacimiento en cuya construcción tomaron parte las diversas secciones de la Casa, especialmente los Antiguos Alumnos.

MANRESA (Barcelona). — El periódico de la Jefatura Comarcal del Movimiento, de esta ciudad, publica la adaptación al castellano del célebre "Virolai" de Mosén Jacinto Verdaguer, con la música del maestro Reboreda. Dicha adaptación, magnífica por cierto, es debida a la pluma del Salesiano reverendo don Salvador Rosés, que fue durante muchos años director de nuestra revista. Con la letra castellana, el "Virolai" será cantado por muchedumbres de peregrinos de habla española en el próximo Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona.

GUAYAQUIL (Ecuador). — El reverendo don Cayetano Tarruell, Salesiano español, acaba de llevar a cabo la inauguración del Colegio Salesiano Cristóbal Colón, magnífico edificio que surge sobre el primitivo de madera construido hace cuarenta años por el gran misionero, hoy Obispo de Méndez, excelentísimo y reverendísimo don Domingo Comin, que asistió a la inauguración del nuevo juntamente con el Nuncio Apostólico y el también Obispo salesiano Monseñor Rada.

PATERSON (Estados Unidos). — Nuestras Escuelas Profesionales, que hace cinco años se fundaron en Paterson (Nueva York) bajo el nombre de Don Bosco Technical School, han obtenido cinco premios en el concurso para Escuelas Profesionales de los Estados Unidos, organizado por la Empresa Ford, de Chicago.

El Club Domingo Savio, de esta misma población, cuenta con mil asociados. Dicho Club tiene por objeto promover las vocaciones sacerdotales y religiosas mediante las buenas lecturas, la frecuencia de Sacramentos y el rezo del Santo Rosario. Los socios, todos ellos jóvenes, abrazan el ideal de celo y de pureza vivido tan intensamente por el Beato Domingo Savio y se comprometen libremente a evitar los espectáculos y compañeros malos y a promover la devoción a su angelical modelo.

SAN PEDRO DE TLAQUEPAQUE (Méjico). — En el Aspirantado Salesiano de esta localidad se celebró con extraordinario esplendor la fiesta de San Juan Bosco los días 30 y 31 del próximo pasado enero. Entre los actos más importantes señalaremos: la procesión, a los acordes de la banda de música del Aspirantado, y la primera Misa del novel sacerdote salesiano Rvdo. don Benito Romero Segura.

EL TEMPLO NACIONAL EXPIATORIO al Sagrado Corazón de Jesús, en el Tibidabo, brinda a todos los católicos españoles la hermosísima idea de la expiación por el sacrificio.

Sólo en la austeridad de vida y costumbres puede hallar un freno esta alocada carrera del mundo actual hacia el abismo de su propia descomposición.

Nos hallamos en Cuaresma..., y nos hallamos casi en vísperas del XXXV CONGRESO EUCHARÍSTICO INTERNACIONAL, que se celebrará en Barcelona. ¿No seremos capaces de ofrecer al Sagrado Corazón algunas mortificaciones y sacrificios?

DE NUESTRAS MISIONES

SIAM

Conversión de un joven siamés

El hecho sucedió en la ciudad de Haad Yai, con ocasión de la Fiesta de Cristo Rey, del pasado año 1951.

El joven siamés Tarsicio Ciomphan, de veintinueve años, recibió el Santo bautismo, ingresando en la Iglesia Católica.

¿Cómo había ocurrido su conversión? El mismo la refiere en un diario personal. La relación ocupa quince páginas. Nos vemos obligados a resumirlas.

Su padre, ex gobernador de la región, actual «mandamás» de la principal pagoda de la ciudad, y, por consiguiente, budista acérrimo.

El gobernador mete a su hijito, de nueve años, en el Colegio Salesiano de Banpong, con esta consigna: «Aprende cuanto te enseñen los europeos; pero odia su religión, porque tú eres budista.»

Tres años duró su odio a nuestra fe. Al pasar por delante de la iglesita, no podía resistir a la tentación de escupir. Su tía le había repetido hasta la saciedad:

—No entres jamás en la iglesia de los católicos; en su umbral tienen enterrado un Buda para que todos tengáis que pisarlo.

Su odio es, además, activo: se niega a asistir a la clase de Catecismo, y, por añadidura, hace campaña entre sus correligionarios.

Finalmente logró que su padre le sacara de aquel colegio, «cuyo ambiente se le hacía insoporables». Pero la Gracia había comenzado a trabajar en él: antes del año, lleno de tristeza y de remordimientos, ingresó de nuevo en la Casa de Don Bosco.

El odio se va desvaneciendo y comienza a interesarse por las enseñanzas de nuestra Fe. Pero la figura de su padre y de sus parientes se levanta ante él como un fantasma aterrador.

Un día oye referir la historia de San Tarsicio. Aquel acto de heroísmo, que a tantos jóvenes católicos ha entusiasmado para saber sufrir por Cristo, hace en el alma de Ciomphan una impresión enorme.

* * *

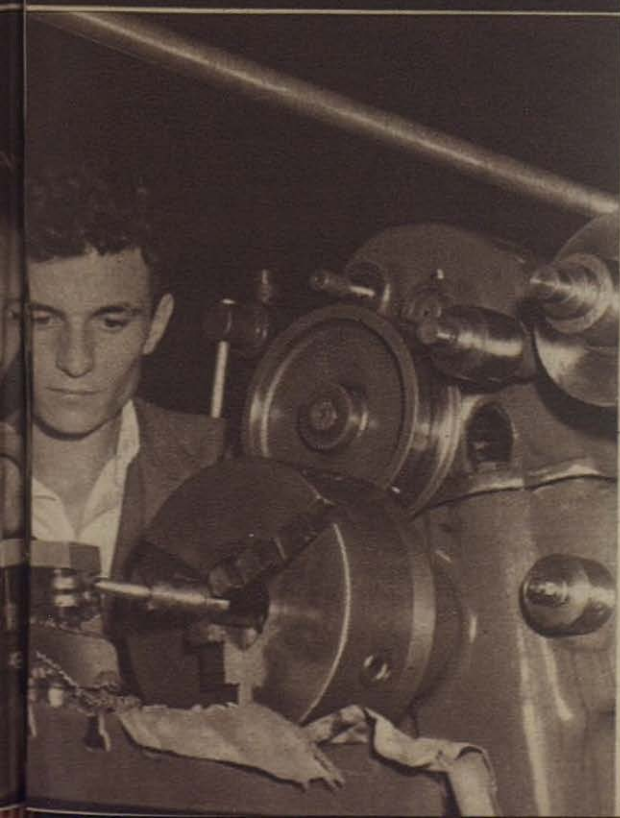
Termina sus estudios de bachillerato y pasa a la escuela superior gubernativa. El profesor de Historia, en su pedante ignorancia, recurre a cada dos por tres a las manidas calumnias contra la Iglesia, el Papa y los católicos. Ciomphan se siente, precisamente por ello, más animado a estudiar una Religión siempre atacada y siempre victoriosa. Estudia, penetra en el fondo de la verda histórica, siente varonil repugnancia hacia la contumaz aversión a la Religión de Cristo, que tanto su profesor como sus compañeros manifiestan, y sale en defensa de la Iglesia.



Una escena que conmueve... Hace cinco años que no llueve en el North Arcot (India del Sur), y el misionero es el único amparo en la Tierra para esos pobres desdichados...



uardo Gutiérrez, al pie de unos monolitos muy co-
eslano de Beppu (Japón), con la más anciana de sus
ños. Un tornero de la Escuela Profesional «Don
nkok (Siam)



etcétera. Los hijos de estas familias comienzan a dar a la Patria técnicos, maestros, catequistas, dignos ciudadanos.

En ocasión de las festividades religiosas, es conmovedor el espectáculo que ofrecen los antiguos alumnos, con sus hijitos en brazos, todos vestidos de gala, acudiendo desde los distintos puntos de la región, para oír la Santa Misa, escuchar la palabra de Dios y recibir los Sacramentos.

* * *

Han aprendido el castellano, pero siguen hablando su lengua nativa, en la que cantan y rezan en algunas funciones religiosas. Incluso lo hacen también con frecuencia en latín.

Quizá el principal fruto visible de su educación sea el gran interés que tienen y muestran por la de sus hijos y el apostolado que despliegan en la conversión de los jibaros todavía paganos.

Este es el premio que Dios concede aún en este mundo a sus heroicos misioneros. Es la cosecha abundante después de tantos años de sudores, lágrimas y sacrificios.

MATTO GROSSO (Brasil)

En contacto con los feroces indios chavantes

El misionero salesiano Padre Antonio Colbacchini emprendió en el mes de octubre una nueva expedición para aproximarse a los famosos y feroces indios chavantes.

Estos salvajes, como es sabido, dieron muerte hace algunos años a los misioneros salesianos Padres Fuchs y Sacilotti.

Don Antonio ha recorrido 200 kilómetros desde Chavantina hasta el lugar donde estuvo emplazada la residencia de los misioneros mártires.

La empresa no ha sido ciertamente fácil: la vegetación tropical borra en poco tiempo los mejores caminos abiertos en la selva, y el que de nuevo se aventura a seguirlos se expone a extraviarse.

En su recorrido ha encontrado varias familias civilizadas, aisladas en absoluto del resto del mundo y privadas, por consiguiente, de los beneficios de la religión y de la civilización.

Se trata, por lo general, de esforzados «sertanejos», que se han establecido allí con el fin de cultivar aquellas tierras, todavía vírgenes.

Pudo también aproximarse a los salvajes, que han manifestado buenas disposiciones.

Animados por el misionero, han construido un villorrio de cincuenta cabañas, una para cada familia. Las cabañas son pequeñas, lo cual significa que su intención no es permanecer en el lugar, ya que tales las hacen cuando van de viaje.

Son, por lo general, familias numerosas, cargadas de chiquillos.

El Padre Antonio pudo comprobar el acierto con que nuestros mártires habían escogido aquel paraje para residenciar: tierra buena para el cultivo, agua abundante, corrientes numerosas para montar maquinaria.

Creemos que en breve se construirá la nueva residencia a orillas del Río de la Muerte, y podrán



Los alumnos del «Sarasit College», de Banpong (Slam), dirigido por los Salesianos, visitan el cementerio de guerra de Kanchanaburi

así establecerse sólidos y duraderos contactos entre los misioneros y los chavantes.

El Padre Antonio, gracias al cariñoso ofrecimiento del Presidente de la F. B. C., ha podido, en un vuelo de 800 kilómetros, visitar a los salvajes de los ríos Coluene y Xingú, en el valle del Amazonas, gente pacífica y dócil, pero sin civilizar todavía.

MACAO (China)

La «Salesian Press» en la Formosa

El misionero salesiano Padre Weidinger, director de la *Salesian Press*, de Macao, visitó recientemente la isla de Formosa, con el fin de comprobar la eficacia de la Prensa católica.

El Taipeh fué huésped de monseñor Kuo, S. D. D. Gracias a la ayuda prestada por el Padre Girardy, de la Congregación del Padre Leber, pudo visitar detenidamente todas las librerías católicas y no católicas, ponerse en relación con los catedráticos de la Universidad, que cuenta con más de 14.000 alumnos, y estudiar la necesidad y conveniencia de una editorial católica en la población.

De aquí pasó a Kaohsiung, donde inauguró

una sucursal del Apostolado de la Buena Prensa (Salesian Press Apostolate). Grande fué la ayuda que le prestó monseñor Arregui. Más de quinientos cartelones murales anunciaron la dicha inauguración, a la que asistieron más de dos mil personas.

La nueva librería se halla situada en el centro de la ciudad, junto a un gran cine y en el cruce de cuatro calles concurridísimas.

En los dos primeros meses ha vendido 50.000 (cincuenta mil) libros católicos, amén de gran cantidad de objetos religiosos.

De las trescientas librerías de la ciudad, ochenta y siete han trabado relación con la nuestra.

La obra ha tropezado con grandes dificultades, provenientes especialmente de los protestantes, que se creían los únicos con derecho a publicar y difundir libros cristianos.

Desde Macao siguen llegando libros y más libros. Hasta el presente, nuestra editorial en la colonia portuguesa ha editado trescientas noventa y dos obras, de las cuales noventa y siete se han agotado rápidamente. ¡Y pensar que la editorial no cuenta todavía con veinte años de vida! Puede considerarse también ella uno de los triunfos debidos al entusiasmo, al tesón y a la Fe de nuestro último Rector mayor Don Pedro Ricaldone.

FASCINADOR ASCENDIENTE DE DON RICALDONE SOBRE LOS JOVENES

NO era todavía sino un joven diácono cuando ya trabajaba, el que después sería Cuarto Sucesor de San Juan Bosco, entre los muchachos de Sevilla...

No eran aquellos chiquillos lo que alguien, juzgando superficialmente, podría llamar golfillos. Para calificar la condición interna de las personas hay que tener en cuenta muchas cosas. Un hombre corpulento, de voz recia y semblante severo, parecerá más fácilmente tosco que quien posea un cuerpo grácil, voz aterciapelada y cara de bonachón. Los niños indole viva, de carácter abierto, parleros y despreocupados, si no han recibido una educación muy esmerada, y por añadidura son pobres y van mal vestidos..., podrán parecerse a los golfos; mas no será justo calificarlos de tales sin antes conocer bien a fondo su corazón.

Sea como quiera, aquellos chicos de las afueras de Sevilla, con quienes hizo sus primeras armas como educador en España nuestro llorado Don Ricaldone, eran bulliciosos y, en ocasiones, un tanto turbulentos.

Frente por frente de la iglesia de la Santísima Trinidad se extendían unos prados, que a ciertas horas del día se transformaban en campo de juegos de aquellos muchachos; se formaban bandas y partidas y jugaban a mil variados entretenimientos.

Pero... ¿qué sucedía? Lo que sucede en todas partes donde hay chicos sin el control de personas mayores, responsables de

su educación: los juegos, de por sí pacíficos, degeneraban en peleas, primero a puñetazos, después a pedradas... ¡con honda!

Sucedió un día que, pasando Don Ricaldone cerca de los combatientes, se detuvo y logró hacerles deponer las armas. Uno de los muchachos sangraba; el buen diácono lo llevó a una barbería cercana. Los demás les siguieron, y desde la calle continuaban gritando. Al parecer, brilló al sol ardiente de aquellas latitudes la hoja de una navaja.

Entonces Don Ricaldone tuvo una idea genial: el desarme absoluto de aquellas turbas de chiquillos.

Llegó el mes de mayo, el mes de María. Bonita ocasión para obtener de aquellos muchachos cuanto se les pidiera en nombre de la que es y ha sido siempre Reina de Andalucía: ofrecer a la Santísima Virgen, como sacrificio, las hondas.

El efecto de sus palabras fué maravilloso, inesperado: cada día iban apareciendo a los pies de la imagen de Nuestra Señora hondas y más hondas. Cuando ya pudo suponerse que no les quedaba ni una para un remedio (¡!), se hizo una gran hoguera en la mitad del patio de recreo y, con toda solemnidad, se pegó fuego a aquellos instrumentos, peligrosos por demás.

En la ciudad entera se habló del hecho y del hombre que había sabido alcanzar tan grande ascendiente sobre muchachos tan indóciles y, hasta cierto punto, tan indómitos.

AUGE CRECIENTE DEL COLEGIO DE SAN FERNANDO BAJO EL SIGNO SALESIANO

Con este mismo título publicaba el diario madrileño "Ya", del día 17 de febrero de 1952, el siguiente suelto, que transcribimos literalmente:

Ayer por la tarde se celebró la visita oficial que anualmente hace la Diputación Provincial a los talleres de enseñanza profesional instalados en su Colegio de San Fernando, visita en la que siempre suelen figurar buen número de personalidades. A la de este año asistieron el subsecretario de Información, señor Cerviá; director general de Prensa, señor Aparicio; presidente de la Audiencia, señor Lescurre; teniente de alcalde señor Alonso de Celis, en representación, con el señor Lostáu y otros concejales, del Ayuntamiento; vicepresidente de la Diputación, marqués

de Vivel, y todos los diputados provinciales y alto personal de la Corporación; secretario de la Escuela de Montes, ingeniero don Félix Gallego; jerarcas laborales, varios directores de periódicos y revistas y todos los informadores provinciales, tanto gráficos como literarios. En el pórtico del pabellón central fueron todos recibidos por el marqués de la Valdivia, acompañado del provincial de la comunidad que rige el internado, Padre Corrales, y del director, Padre Alejandro Vicente, con otros religiosos de la misma Orden salesiana.

VISITA A LOS DIVERSOS TALLERES

La visita a los talleres —como es notorio, amplios, soleados, espléndidamente

Instalados y magníficamente dotados para su peculiar aprendizaje— fué muy detenida y en ella se pudo admirar, con creciente admiración, los trabajos y labores de los educandos, de una tan perfecta ejecución, que evidencian, como sin rebozo se decía en cada sala, las altas dotes docentes de estos admirables religiosos salesianos que en tan breve tiempo han sabido elevar, desde que a sus manos llegan bien preparados por las religiosas que en sus primeros años los educan, primero, el nivel de la educación elemental, y luego, dotar a estos niños—dignos, como más desvalidos en la vida, de una mayor atención— de una profesión decorosa y productiva que les abra franca y sólidamente las puertas de un seguro y sólido porvenir.

Así se pudieron admirar las verdaderas obras de artesanía en los talleres de sestería, carpintería, ebanistería, zapatería, ajuste y mecánica, y en las salas de dibujo, grabado, escultura, pintura, música, etcétera; componiendo los de este último arte una nutrida y bien concertada banda, que sabe ya interpretar obras que se escuchan con sumo agrado.

PALABRAS DEL MARQUES DE LA VALDAVIA

Todo ello lo resumió y exaltó el marqués de la Valdavia en un breve discurso, donde, después de agradecer a todos su asistencia y expresar su gratitud y admiración hacia las religiosas y religiosos en sus respectivas funciones, por la benemérita y relevante obra que realizan, muy

en especial los Salesianos, completando la educación elemental e imponiendo y enseñando un oficio o un arte, en admirable perfección, a los colegiales, hizo el resumen resultante de esta obra, que es, a la vez que un señalado índice, un exponente magnífico que llena de satisfacción y gloria, así a los que tal saben lograr, como a la Corporación Provincial, que lo alienta y sostiene y de la que es legítimo orgullo. Pues dijo que, ante el grado de perfección que adquieren los muchachos en sus respectivos oficios y profesiones, eran solicitadísimos por las grandes empresas para nutrir sus cuadros laborales, pasando ya de 200 los que en dos años habían sido buscados por casas fuertes e industrias poderosas, donde están colocados, prestando, a entera satisfacción, sus servicios, bien retribuidos y constituyendo la base de una vida laboriosa, digna, holgada y decorosa, tan distante y diferente de la que les marcaba el oscuro signo que presidía su incierto y dudoso principio. Con lo que aquellos 900 niños allí instalados en régimen de amoroso y cristiano internado salen, bien a diferencia de ayer, convertidos en hombres de provecho para ellos y para la Patria, magníficamente impuestos en todos sus deberes laborales, religiosos y patrióticos, cumpliendo así las consignas del Caudillo.

Hacia el final de la tarde, y gratísimamente impresionados de tan palpables realidades—que tan alto dicen de quienes, unos de un modo y otros de otro, las saben lograr—, los visitantes emprendieron el regreso a Madrid.

XXXV CONGRESO EUCHARISTICO INTERNACIONAL

BARCELONA, MAYO 1952

TEMAS DE ESTUDIO

El tema general de estudios para el XXXV Congreso Eucarístico Internacional que se celebrará, D. m., en Barcelona del 27 de mayo al 1.º de junio de 1952, será:

LA EUCHARISTIA Y LA PAZ

TEMAS FUNDAMENTALES

I.—LA PAZ CRISTIANA

- 1) La Paz de Cristo insinuada, prenunciada y preparada en el Antiguo Testamento.
- 2) La Paz de Cristo revelada, ofrecida y realizada en el Evangelio.
- 3) La Paz de Cristo explicada, actuada y

propagada en la Historia de la Iglesia.

II.—LA EUCHARISTIA Y LA PAZ

ASPECTOS GENERALES

- 1) La Eucaristía y la Paz entre los hombres y Dios.
- 2) La Eucaristía y la Paz de los hombres entre sí.

APLICACIONES CONCRETAS

1. La Eucaristía y la paz individual

- a) Estudio teológico-psicológico de los elementos constitutivos, condiciones y actuación de la paz personal.
- b) La Eucaristía, medio sobrenatu-

ral de adquisición y perfeccionamiento de la paz del hombre.

2. La Eucaristía y la paz familiar

- a) Fundamentos, condiciones y frutos de la paz familiar, según el Derecho natural y cristiano.
- b) La Eucaristía, símbolo, fuente y sello de la paz doméstica.

3. La Eucaristía y la paz social

- a) Concepto cristiano de sociedad. Bases teológicas y jurídicas de la concordia social.
- b) La Eucaristía, modelo, irradiación y prenda de la verdadera paz en la sociedad cristiana.

4. La Eucaristía y la paz internacional

- a) Puntos fundamentales de la paz internacional según el Derecho de gentes.
- b) Influencia del dogma y del culto eucarísticos en la formación de la conciencia de armonía internacional.

5. La Eucaristía y la paz eclesial (Unum ovile et unus Pastor)

- a) Realidad indefectible y esencia mística y jurídica del don de la Unidad y la Paz otorgado por Cristo a su Iglesia.
- b) La Eucaristía, signo, causa y garantía de la Unidad y Paz de la Iglesia

CRONICA DE GRACIAS

SAN VICENTE DELS HORTS (Barcelona).—El 29 de junio del año pasado, festividad de San Pedro, al regresar a casa después de pasar el día en el Tibidabo con motivo de la gran peregrinación nacional al templo del Sagrado Corazón de Jesús, hallámos que mi querida nietecita de nueve meses se había puesto de repente enferma de sarampión con complicación encefálica, y con tal gravedad, que los médicos le daban pocas horas de vida. Empezamos en seguida una novena a nuestra buena Madre María Auxiliadora y a San Juan Bosco, implorando su curación. Nuestra súplica fué escuchada y al momento la niña fué mejorando, desapareciendo todo peligro inminente, si bien le quedó una parálisis de todo el lado derecho, que poco a poco ha ido desapareciendo sin necesidad de aplicarle corrientes eléctricas y en el corto espacio de cinco meses. Ahora, la niña está completamente curada, por lo que no cesamos de dar gracias a la Virgen y a Don Bosco por el favor obtenido.—A. C. G.

BARCELONA.—A consecuencia de un grave accidente de carácter público, ocurrido precisamente al acudir al acto final de cierre de la Santa Misión de Barcelona, el 25 de febrero del pasado año, resultó mi madre, entre otras personas heridas, con grandes lesiones en todo el cuerpo, especialmente la cabeza, con extenso desgarramiento del cuero cabelludo e intensa hemorragia. El pronóstico señalaba, además, doble fractura de la columna vertebral y grave conmoción cerebral con "shock" traumático. Trasladada con urgencia a la Cruz Roja, se consideró el caso como desesperado, y, en efecto, tenían a la accidentada en una camilla y casi abandonada por creer inútil toda asistencia. A pesar de ello, se instó para trasladarla a una clínica, contra el parecer de los facultativos, pues dadas las graves lesiones y la avanzada edad de la paciente, ochenta años, no confiaban pasara de aquella noche.

Al recibir la triste noticia dije a mi atribulado padre, en conferencia desde Pamplona, que comenzáramos una novena a María Auxiliadora por intercesión de Don Bosco. Horas después, al ver a mi madre, constaté lo apurado del trance, y más al complicarse la cuestión con una uremia, efecto del traumatismo. Los médicos no daban esperanzas. La enferma había ya recibido los últimos Sacramentos. No obstante, resolvimos al terminar la novena, el 7 de marzo, comenzar otra al Beato Domingo Savio, discípulo de Don Bosco, el día 9, festividad suya desde su beatificación.

En esta segunda etapa, Domingo Savio siguió la obra de su Maestro, ya que antes de terminar la novena pu-

dimos trasladar a mi madre desde la clínica a casa. Estaba libre de complicaciones, pero sin curar de su fractura, ya que esta lesión es de proceso lento, y por otra parte, no es posible enyesar en tales casos a personas ancianas. Casi acabada una segunda novena al Beato, la enferma empezó a mejorar. Todo seguía su curso. Mas he aquí que tiempo después, por la inmovilidad en el lecho a que se hallaba sometida, se presentó una complicación inesperada. Doble febricitis en las piernas e inflamación alarmante. El corazón podía fallar en cualquier momento, o sobrevenir una embolia.

Como por inspiración, decidimos en esta tercera etapa dar parte en el asunto a Don Felipe Rinaldi, comenzando al efecto una novena a María Auxiliadora, por su intercesión, y colocando, además, una reliquia del Siervo de Dios en la cabecera de la cama. Con sorpresa de los médicos, la enferma empezó a reaccionar, y a pesar de alternativas angustiosas, la mejoría se acentuó, y lentamente salió de la crisis, e incluso con la fractura vertebral consolidada. Desde hace algunos meses, ya curada, sale a la calle con toda normalidad.

Lo sucedido, de acuerdo con los médicos, no se explica sin intervención decidida de lo Alto.

Gracias rendidas os damos, María Auxiliadora, Don Bosco, Domingo Savio y Don Rinaldi, ya que en tres etapas sucesivas obtuvisteis del Señor lo que humanamente estaba perdido.

También agradecemos de corazón las oraciones de los hermanos y alumnos salesianos, que seguramente fueron las que obtuvieron la gracia.

En prenda de gratitud a nuestros Protectores, entrega mi padre la limosna prometida.—J. Choimet, S. D. B.

LA OROTAVA (Tenerife).—Enferma gravemente de embolia cerebral mi cuñada, y sin esperanza de curación, comencé una novena a María Auxiliadora, prometiendo un donativo para la capilla que se le está construyendo en esta villa. Pasó la gravedad, pero perdió el uso de la palabra y el movimiento de la pierna y brazo derecho. El especialista dijo que recobraría el habla, pero habría que enseñarla a hablar como a una niña. Con motivo de celebrarse un solemne triduo en honor de María Auxiliadora, repetí mi petición con todo fervor. Al visitar a mi cuñada le insinué que repitiera la jaculatoria "María Auxiliadora, rogad por nosotros", y con gran admiración de todos la repite con facilidad. Por la noche rezo con ella el santo Rosario, que sigue mentalmente; de pronto, comienza a rezar en voz baja, después en voz alta, quedándonos todos asombrados al oír la hablar. Días después movió el brazo, y como prometí a la Santísima Virgen, desee que se publique esta gracia, para estímulo de sus devotos.—Margarita González.

NOVELDA (Alicante).—Agradecida a mi amadísima

Madre María Auxiliadora y a San Juan Bosco por haberme escuchado, concediendo la salud, con tanto fervor pedida, para el señor Cura de Novelda, que se hallaba desde hace un año en trance de suma gravedad, envió la limosna prometida, a la vez que ruego se haga pública la gracia. Su agradecidísima devota.—C. A. C.

ZORROZA (Bilbao).—Doy gracias a la Santísima Virgen por haberme concedido la gracia de salir bien de una delicada operación y por otros muchos favores espirituales que nos ha venido dispensando constantemente a mí y a los míos, y cumplo la promesa de publicar la gracia y de enviar una limosna para su culto. *Ascensión Arrieta de San Millán.*

ALICOY (Alicante).—Doy gracias a María Auxiliadora por haberme librado de una muy probable enfermedad. Cumplo la promesa de enviar una limosna y publicar la gracia.—*Un devoto.*

BILBAO.—Hallándome una noche muy apurada, a causa de un catarro nasal, invoqué con fervor al Beato Domingo Savio, y al punto me sentí aliviada. Por este y otros favores recibidos del angelical jovencito, envío una limosna y ruego se publique en el **BOLETIN.**—*Carmen Fernández.*

ALICANTE.—Doy gracias a María Auxiliadora por un favor obtenido y envío una limosna, suplicándole siga atendiendo mis ruegos.—*M. P. P.*

ORENSE.—Doy gracias a María Auxiliadora, porque habiendo sufrido una caída me dió un dolor muy fuerte en una pierna, que no me dejaba mover. Le pedí con mucha fe a tan bondadosa Madre me lo curara sin tener que ir al médico, prometiendo una limosna y publicar el favor, al mismo tiempo que ponía en la parte dolorida una estampa de tan buena Madre y otra de San Juan Bosco. Como así ha sucedido, doy la limosna y publico el favor.—*Una devota.*

VIGO (Pontevedra).—Doy gracias a María Auxiliadora por haber salvado a mi marido de una grave enfermedad, y envío una limosna.—*Casilda Vello de Vicente.*

VIGO (Pontevedra).—Agradecida a María Auxiliadora por una gracia recibida, envío una limosna para las Obras Salesianas en Vigo.—*R. Cuybera.*

GRANADA.—Encontrándome en situación apurada, me encomendé a Domingo Savio, pidiéndole me concediese un favor muy difícil de conseguir, prometándole una limosna y publicar la gracia; antes de los ocho días vi con la mayor facilidad alcanzado lo que tan difícil yo creía. Hoy cumplo mi promesa y doy gracias por el favor alcanzado.—*Rafael Santos García.*

Agradecida a María Auxiliadora por varios favores recibidos, le envío una limosna para las Obras Salesianas, y le ruego lo publiquen en el **BOLETIN**, pues así lo prometí.—*Ana Montes.*

IN MEMORIAM

DON PASCUAL BOADA NOGUES.—Desde hacía siete años, este insigne Cooperador Salesiano se cuidaba con gran solicitud de atender a los gastos de un joven salesiano, gozando inmensamente al conocer los magníficos frutos de apostolado que realizaba, aun antes de empezar sus estudios teológicos. Soñaba en apadrinar a su protegido en el feliz día de su primera Misa. El Señor ha querido anticipar el premio merecido por su excelente obra de caridad, y el día 15 de enero, tras breve y dolorosa enfermedad, falleció en Barcelona, confortado con todos los auxilios de nuestra santa Religión. Acompañamos en su dolor a su hermano don Francisco, a su madre y demás familiares, y pedimos a los lectores del **BOLETIN SALESIANO** rueguen por el eterno descanso del finado.

DON JOSE TRIPALDI JIMENEZ HERRERA.—La obra de Granada está de luto al perder uno de sus más distinguidos bienhechores. El día 8 de enero próximo pasado, en la ciudad de Granada, descansaba en el Señor, después de recibir los Santos Sacramentos, este ejemplar caballero cristiano, escogido por Dios para endulzar y aliviar no poco las amarguras y pruebas que tenía reservadas en sus comienzos a la Fundación Salesiana de esta ciudad.

Aunque sería muy grato para quienes tocaron con las

manos su exquisita caridad dar a conocer por extenso las numerosas prendas que le adornaban; por razón de la brevedad apuntamos tan sólo su amor a San Juan Bosco, de cuya vida recordaba numerosos episodios; la comprensión de su gran obra y, concretamente, de la meritoria labor social que la Congregación Salesiana realiza en favor del obrero con la educación religiosa y la formación profesional.

Otra característica suya fue la gran afición a los Santos Evangelios, sobre los cuales hacía meditación diaria desde hace algunos años; en la conversación ordinaria fluían espontáneamente de sus labios frases evangélicas, y una de sus jaculatorias predilectas en su última y breve enfermedad era "Jesús, hijo de David, ten misericordia de mí."

Murió ofreciendo sus sufrimientos en expiación de los propios pecados y por la conversión de los pecadores; como los dolores eran tan agudos, pedía al Señor la perseverancia para no impacientarse a última hora.

Aunque esperamos fundadamente que el Señor, que no deja sin recompensa un vaso de agua dado en su nombre, le haya pagado largamente su gran caridad, con todo, por si aun lo necesitara, pedimos una oración fervorosa por este insigne cooperador y por su desconsolada esposa.

DON RAFAEL CAMPOS DE LOS REYES.—Murió en Granada, a los ochenta y cuatro años de edad, víctima de un accidente, el día 29 del pasado noviembre. Visitaba con mucha frecuencia las Escuelas Salesianas, y se alegraba, como de cosa propia, de las obras que se iban haciendo, así como sentía las penas y contratiempos que surgían. Ni en su vida ni en la muerte olvidó esta Fundación. Quiera el Señor pagarle cuanto hizo y desee hacer en favor de los Hijos de San Juan Bosco y de la juventud de Granada. Desde estas columnas reiteramos nuestro más sentido pésame a sus hermanos don Felino, notario, y a don José, Coadjutor Salesiano. R. I. P.

DOÑA BERTA DAVILA-PONCE DE LEON WILHELM.—Murió en Granada, a los setenta años de edad. Con ejemplar resignación sobrellevaba la parálisis que le postró en un sillón no pocos años. Desde el seguía con gran interés el curso de las obras salesianas, y con insistencia se lamentaba de no tener medios materiales para ayudar en mayor escala. Conoció bien la vida de San Juan Bosco, que tenía siempre a mano. Estará ya en posesión del premio debido a su gran caridad, conocida sólo por ella y por Dios. A su esposo, el culto abogado don Luis García García, nuestro más sentido pésame.

REVERENDO DON ISIDORO GAMA. Salesiano.—Voló al Cielo desde Bogotá (Colombia), a la edad de setenta años. Había nacido en la ciudad de Tunja, y siendo ya sacerdote y párroco, conoció por el **BOLETIN** a la Congregación, y se prendió tanto de su obra y de su espíritu, que no paró hasta lograr de su obispo el permiso para entrar en ella. El amor le hizo asimilar el espíritu salesiano de tal modo, que parecía que siempre hubiera vivido con nosotros. Inalterable igualdad de ánimo, condimentada de cierto humorismo de buena ley, que le daba gran dote de gentes, visión certera en los asuntos económicos, prudencia en el gobierno, caridad exquisita y una gran dosis de espíritu de sacrificio le hicieron un salesiano modelo, amado y respetado de los de dentro y de los de fuera. Humilde y emprendedor, adquirió unos terrenos bastante amplios en uno de los arrabales de la ciudad de Bogotá para levantar la "Escuela y Casa del Obrero", y allí funciona ya un Oratorio Festivo modelo y unas Escuelas Profesionales que forman buena cantidad de obreros capacitados. Con sus patios de deportes tienen también su pequeña granja experimental y productiva.

Murió repentina, mas no improvisadamente, mientras aguardaba un taxi que debía llevarlo a una clínica para sufrir una intervención quirúrgica. Esa misma mañana había hecho su Ejercicio de la Buena Muerte.

DON JOSE SOROA.—Buen amigo y cooperador de los salesianos. Falleció el día 19 de enero, a los treinta y cinco años, en Burdeos, adonde había ido precisamente para someterse a tratamiento médico. En el tiempo que pasó en contacto con la Congregación dejó un agradable recuerdo de buen cristiano.

R. I. P.

BIBLIOGRAFIA

EL DIVINO MAESTRO. *Su pedagogía y su doctrina, según los Santos Evangelios, y la vida sobrenatural a la luz de sus enseñanzas* (Libro para maestros y catequistas), por el doctor RAMÓN T. MANSO PÉREZ, Pbro.—Un vol. de 12 x 17 cm., de 240 páginas. En rústica, 20 pesetas (por correo, 0,55 pesetas más; por correo, contra reembolso, 1,30 pesetas).—LUIS GILI, Librero-editor, Córcega, 415. Barcelona.

A los maestros católicos de Zaragoza se debe la publicación de esta obra, que viene avalada por una autoridad en la materia, don Práxedes Alonso Zaldívar, que ha escrito un magnífico prólogo.

En verdad es un tratado de pedagogía; pero pedagogía de Cristo, evangélica. En cuanto a la doctrina, resume, ordenada y metódicamente, cuanto Cristo enseñó; por ello es de gran valor para cuantos explican la Doctrina Cristiana, bien en la escuela o desde el púlpito, porque pueden apoyar la explicación con las mismas palabras de Nuestro Señor Jesucristo, lo que tiene gran valor educativo y apologetico.

Al final, después de exponer los maravillosos efectos de la Pedagogía sobrenatural de Cristo, el autor presenta un resumen perfecto de lo expuesto en la obra, que forma como un código sagrado de lo que debe ser la educación según el Divino Maestro.



Niños de la tribu «Uar», en las montañas del Assam (India)

OBRA PIA DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS EN ROMA

SEIS MISAS DIARIAS PERPETUAS PARA LOS INSCRITOS, VIVOS Y DIFUNTOS, Y OTROS FAVORES ESPIRITUALES.—Fué fundada la Pía Obra del Sagrado Corazón por el primer sucesor de San Juan Bosco y benignamente aprobada por Su Santidad León XIII el 30 de julio de 1888.

Con sólo una modesta limosna se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a la «aplicación de seis misas», que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basilica del Sagrado Corazón de Jesús, en Roma: dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuantas veces les plazca.

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene seres queridos, vivos o difuntos, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

La limosna mínima, hasta ahora, desde su fundación, había sido una peseta. Pero a todas luces esta limosna ya no puede responder a los fines que se propusieron el fundador de la Obra Pía y su augusto aprobador, dada la progresiva depreciación de la moneda.

Teniendo en cuenta estas circunstancias, EL REVERENDÍSIMO SEÑOR RECTOR MAYOR HA TENIDO A BIEN DISPONER QUE EN LO SUCESIVO SEA DE CINCO PESETAS LA LIMOSNA MÍNIMA para las nuevas inscripciones a la Obra Pía del Sagrado Corazón, de Roma, cuyas condiciones, en la mente del Augusto Pontífice que concedió el privilegio, encerraban estas tres cosas: UN PEQUEÑO SACRIFICIO por parte del donante de la limosna, UNA APRECIABLE AYUDA para las obras benéficas y UN INCALCULABLE BENEFICIO espiritual en favor de los participantes del privilegio.

PARA INFORMES Y HOJAS DE INSCRIPCIÓN:

Dirección del BOLETIN SALESIANO

Alcalá, 164 MADRID Apartado 9.134



Entre los huérfanos más abandonados en el mundo están, en primera línea, nuestros niños de Palikonda, en el North Arcot. La mayor parte de ellos los recogió, infantes aún, la Obra de la Santa Infancia, que en Arni (North Arcot) regentan las Hijas de María Auxiliadora. Y cuando salieron con vida de la azarosa infancia y llegaron a los siete añitos, otro acogedor asilo de las Hijas de María Auxiliadora, el de Palikonda, los recibió para hacerles gustar el calor de un hogar que el mundo les había negado. Esos desheredados de la fortuna son los predilectos de la Providencia y de la Familia de Don Bosco.—Palikonda, a la vera de la carretera de Vellore a Tirupattur, es la colmena de la caridad: más de cien huérfanos reciben allí, con «el arroz nuestro de cada día», una cariñosa educación cristiana.—Palikonda es también una meta sagrada en nuestras misiones de Madrás, porque allí murió repentinamente, mientras escuchaba confesiones y en el preciso momento de dar una absolución, aquel gran misionero Monseñor Méderlet, el primer Arzobispo salesiano de Madrás

BOLETIN SALESIANO

Apartado 9.134 - MADRID

SEÑAS DEL REMITENTE
.....
.....

Rogamos a los señores empleados de Correos se sirvan devolver a las señas del remitente los ejemplares cuyo destinatario no sea hallado. Muchas gracias.